

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre. peseta
Un año. 4

TORTOSA

Sábado 1.º de Junio de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION

Tales Velles, Circulo Tradicionalista

Núm. 364

Una víctima con sentido común

II

Terminábamos nuestro artículo anterior diciendo que el asunto de la Profesora Municipal de Corte traería cola, y ésta va saliendo que es un salero, afirmándonos más en nuestra aseveración de que el republicano que está dando latigazos al rostro de los farsantes tiene un claro sentido de las cosas y no es de los papanatas que fácilmente se dejan tomar el pelo.

Y que es así nos ha dado nueva prueba esta semana con otra carta que ha publicado en «Diario de Tortosa», de la cual nos tomaremos la libertad de copiar algunos fragmentos para que, a la par que servirán para justificar nuestro aserto de que el republicano Juan Aguilá tiene sentido común, podrán aprender la norma a seguir, cuando sean víctimas de las concupiscencias y egoismos de sus embaucadores, los republicanos que nos leyeren.

Ved, ved si es sabroso lo que el Aguilá dice y si les conoce de veras a fondo:

«Del 12 al 18 esperé pacientemente que «El Pueblo», haciendo honor a su significación democrática, publicara mis cartas; se ciscó en esa significación, y hube de acudir a «Diario de Tortosa» para verlas publicadas; del 18 al 25 he esperado a que cualquiera de esos ciudadanos, entre los que hay sabios, hasta el punto de juzgar en lo que no entienden, a qué recogieran mi reto, y he de acudir de nuevo a ese ilustrado periódico para que no queden las cosas a gusto de esos farsantes...»

¿Qué les parece el primer parrafito? ¿Verdad que ha puesto el dedo en la llaga? Veamos, veamos lo que dice en su segundo, que bien merece la pena:

«Entendía, tal vez con error, que asunto que afecta al partido republicano debía ser tratado preferentemente en el titulado órgano del partido, porque llegaba así a conocimiento del mayor número de sus adeptos, la cuestión a debatir, y me repugnaba, además, a mí, acogerme a la caballerosidad del adversario, a quien se daban armas para combatirnos, tanto más eficaces, cuando contrastaba su conducta con la incorrecta de «El Pueblo», quien ni acuse ha dado del recibo de mis cartas, aunque tomé precauciones para que llegaran, seis días antes, a manos de su director. No sostendrá «El Pueblo», seguramente, que es la del *tapa que huele*, práctica democrática, ni puede llamarse dignamente, con estos procederes,

órgano del partido republicano tortosino: todo lo más, lo será de ese grupito de camisa planchada y corbata, que a nadie lleva detrás...»

Tiene razón el Aguilá, «que a nadie lleva detrás», pero yo no sé cómo demonios se lo arreglan, comen a dos carrillos. Menos mal que V. ya les ha conocido. Todo es cuestión de comenzar.

Lector paciente y obrero incauto que todavía crees a los que predicán en darte el oro y el moro: continuemos, continuemos escuchando a ese engañado y que tan francamente les pone las peras a cuatro:

«Ahí es nada. Acusé al partido republicano de inmoral y caciquista, en sus hombres representativos, y todo el mundo se calla. ¿Qué significa este silencio? ¿Es desprecio a mi persona? Pues yo no soy hombre que aguante desplantes de ineducados.—*Aprieta, Aguilá; ahora vas bien.*—¿Lo es a la opinión pública? Muy posible, en esos demócratas de ocasión con vistas de fariseos políticos. ¿Es que se desprecia la opinión del partido? Casi seguro, porque esos advenedizos, con humos aristocráticos, desprecian la blusa del obrero y la alpargata del payés de quienes mendigan el apoyo para ser alguien,—*es una verdad como una Catedral*—pero que, en realidad, no los consideran a la altura de su cuello almidonado. ¿Es que la enormidad de lo hecho les aplasta con su peso y no dan con el modo ni encuentran razones para su defensa? Quizá, pero es dudoso, porque los hay frescos...»

¿Qué os ha parecido? Este párrafo es archicolosal, despampanante, capaz de hacer dimitir al Consistorio en pleno si todos los que forman parte de él tuvieran lo que dice el Aguilá, «educación», y dignidad, añado yo de mi cosecha. Más claro de lo que habla este republicano de los de la farsa Consistorial ya no es posible. ¡Y qué les conoce! ¡Y cuánta razón le sobra!

Pero, no divaguemos; leamos, leamos, que todavía queda canela y de la fina, de la fina. Vedlo:

«Pero es difícil engañar a nadie y soy yo el menos dispuesto a dejarme engañar, y no sirve en este caso la frescura. Los juicios emitidos en mi carta a Marcelino ahí están y no deben quedar incontestados. Que diga Piñana, ese Alcalde que transformó el gorro frigio en barretina—*rediez qué tomatazo*—el por qué de la indecorosa polacada, come-

tida exprofeso a beneficio de su prima—*¡el muy aprovechado!*—; que lo diga, aunque sea en catalán de ese que le escribe el Secretario y que él no entiende—*¡ja, ja, ja!*—; *muy bien, muy bien*—; que explique el por qué de haber aceptado papel proeminente en tan miserable farsa, sosteniéndolo hasta el fin, con más empeño que fortuna y dignidad, el consecuente... *sastre Lapeira,—duro con ese, que tiene la cabeza de turco—*; y que Juanito Benet—*éste ya ha contestado defendiendo la bazofia de la prima del Alcalde y la honrrada Administración republicana*—nos haga saber la causa que originó el viaje del concejal Roca, de una oportunidad asombrosa, y nos ilustre sobre los beneficios que le ha reportado a la actuación política de su cuñado Marcelino, esa su intervención en este desdichado asunto.»

¿Han visto como nuestros ediles, cuando se trata de bazofia, no se paran ni en barras? Bien claro lo dice el Aguilá dirigiéndose al Alcalde marcelinero: «indecorosa polacada cometida exprofeso a beneficio de su prima». Cuanto más leo más me extraña de que este hombre, con su clarividencia, pudiese estar al lado de tantos aprovechados.

¡Y él que confiaba en la Justicia y en la Igualdad republicana! ¡Valiente crédito el de la República y el de nuestros republicanos!

Y termina la víctima con sentido común; y ahora no puede negársele porque lo ha demostrado de sobras:

«No podrán convencer a nadie, es cierto, de la justicia del fallo y no hay que pedir imposibles; pero vienen obligados a defender lo hecho, los fautores de ese escándalo sin precedentes en los fastos del caciquismo monárquico, tan zarandeado por Marcelino.»

Y una vez leído todo lo anteriormente transcrito y dicho por un republicano sensato y de abolengo como es el Aguilá, ¿habrá todavía ilusos que crean en las promesas de Marcelino y de sus secuaces, como asimismo de todos los corifeos del republicanismo? ¿Habrá todavía quién se resigna a callar las trapacerías de sus jefes, con peligro inminente de que nuevos incautos caigan entre sus garras y que con la hipocresía más abyecta se les despoje de sus creencias y convicciones para sumergirles en el lodazal de sus conveniencias y vesanías? Todo está en lo posible, pues el número de los tontos y de los imbéciles es infinito.

Y... continuaremos, que el asunto aún promete traer cola.

LLAONET,

Lo del concejal Camós

Sr. Director de LA TRADICIÓN.

Muy señor mío: He visto con gusto en su semanario la documentada filípica que da al moderno redentor Camós y concejal republicano hoy, debido seguramente a los pocos hombres aptos que para serlo cuenta el marcelinismo en Tortosa.

También he leído lo que Camós, en su desahogo, se permite decir desde las columnas del órgano republicano «El Pueblo»; a lo que he de decir que Camós ha estado, como siempre, desacertado en su defensa, y ha usado, también como siempre, sobra de insultos, ya que mucho (no puedo decir todo porque no me consta) de lo que dice el republicano anónimo en LA TRADICIÓN no es más que la pura verdad; buenas pruebas de ello tenemos los vinarocenses y algunos tortosinos.

Yo, y como yo muchos correligionarios, vimos con muy malos ojos que ese individuo entrase a formar parte de nuestro partido, como también vimos con desagrado que desde el primer día se le confirieran cargos de tanta importancia como el que presume, sin haberlo puesto antes a prueba, ya que siempre había sido un monárquico rabioso y había hecho todo el mal que había podido a nuestros ideales.

Muchas gracias, Sr. Director, por la publicación de estas líneas, y estrecha sus manos S. S.

ANTONIO BUJ MIRALLES.

Vinaroz 29 de Mayo de 1918.

¡Marcelino! ¿Cuándo se hace el Puerto de refugio y el ferrocarril de Valdezafán?

Pese a quien pese, no sucederá...

Desgraciadamente vuelven a merodear por las ciudades y villas de nuestra desgraciada España la partida de asesinos que en son de redentores de la humanidad quieren repetir su intento de levantar la patria en una revolución y después implantarnos la... ¡ah! ya, ahora me acuerdo: la república.

Nosotros abrigamos la firme convicción de que la causa que defendemos es noble, santa y justa, y, pese a quien pese, estamos prontos a derramar nuestra sangre en su defensa; también reconocemos que un político que luche de buena fé (aunque sea nuestro adversario) no permanecería aferrado a aquella idea que defiende como perro rabioso si no viese, aunque las más de las veces sin fundamento, que ha de salvar al país. Pero, aún así y todo, ¡en cuantas ocasiones les hemos aplaudido!

No sucede a nadie así con esos apaches que recientemente han salido de la cárcel. No. Estos, no es política, no es república lo que persiguen, porque sus ideales no tienen ni un átomo que nos induzca a creerlo así. Lo que éstos intentan es, a fuer de libras esterlinas, levantar a España en una revolución y, si ésta triunfa, endilgar un Presidente revolucionario para el tiempo que durase la movilización y después... ¡desgraciada España, cuántas veces tendrías que apurar las

heces del cáliz de la amargura!... nos llevarían como senegaleses y australianos a defender las trincheras aliadas, mientras que ellos se retirarían a sus posesiones adquiridas a costa de nuestra sangre.

La discrepancia es enorme entre ellos y nosotros, porque ahora, y aprovechando las actuales circunstancias, y la subsiguiente debilidad de las potencias contendientes, pensamos podríamos hacer valer nuestros derechos, es decir, lo que se ha conquistado en Marruecos a cambio de tantas vidas, y de ningún modo someternos a las arbitrarias e ilegales adjudicaciones hechas, que nos devuelvan Gibraltar, etc., etc., fortificar nuestras costas y hacer lo demás que compete para poner en jaque a cualquier nación que desee usurpar nuestros legítimos derechos.

Y ¡qué vergüenza la del Gobierno y de nosotros mismos dejar que campeen a sus anchas estos piojosos ayer, y hoy repletos sus bolsillos de francos, a cambio de que fuéramos a servir de carne de cañón en las trincheras de la «Entente»!

MANUEL MONLLAU,
(Tadeo).

¡Tortosinos! Ojo que manda Marcelino y no hay que pagar nada, siguiendo su consejo. Preparaos para nuevos repartos.

La farsa del Convenio Comercial con los aliados

Por fin llegaron a convencerse todos aquellos que esperaban lucrarse con el tan renombrado Convenio Comercial, de que ha sido, en realidad, un fracaso; mejor dicho, un velo lleno de ignominiosas manchas, tras el cual han pretendido una vez más los perturbadores de la paz universal, los aliados, mofarse, reírse ante nuestras propias barbas, y tras halagadoras e hipócritas esperanzas, echarnos en el ridículo.

El maestro, o sea el que dirige en el actual conflicto la torcida batuta hecha añicos en la derrota, John Bull, es el verdadero culpable; quien con la ayuda de su Mesalina, la astuta Francia, han lanzado un salvazo sobre el comercio español.

Mas no solo son ellos los culpables, sino que la mayor responsabilidad recae sobre nuestros Gobiernos, siempre débiles y cobardes (debilidad producida, la mayor parte de las veces, por el exagerado peso de los millones que más de una vez entran en sus bolsillos a costa de impunes negocios).

Y son la principal culpa nuestros Gobiernos, porque sabiendo los vejámenes y atropellos que ha sufrido nuestro comercio por parte de aquéllos, firman el contrato, que en nada nos ha favorecido, antes al contrario, ha sido un verdadero fracaso, tal como lo concebíamos, fracaso en un todo beneficioso para los mágicos proyectadores de la civilización europea.

¿Hasta cuándo hemos de ser juguete de los caprichos de esas naciones astutas y orgullosas? ¿Hasta cuándo, pérfida Albión, te fingirás inocente y pacífica oveja, siendo más bien un lobo hambriento y devorador

de todo lo pequeño? ¿Hasta cuándo vais a abusar de nuestra paciencia, hombres-veletas que nos gobernais?

Todavía existen en los nobles pechos de la juventud española, que mueve todas sus aspiraciones a compás de los fuertes latidos puros y patrios de sus nobles corazones, santos ideales, capaces de hacer ver al mundo entero, si preciso fuera, que no es España ni tampoco sus hijos los culpables de estos de desastres, sino sus malos gobiernos, que trafican con la voluntad del pueblo español, cien veces más noble y leal que su honradez, manchada por la ambición y el lucro en sus ilícitos, impunes e inicuos negocios.

JOSÉ VIVES.

Castellón, Mayo de 1918.

¡Ciudadanos! Abrochaos que manda la República.

Armonías republicanas

En esta sección no haremos comentarios; que los haga a su gusto el lector.

En contestación al gran bombo, que la pasada semana dedicaba «El Pueblo» al mitin de propaganda revolucionaria celebrado en Valencia, véase lo que dice «El Radical», de la misma, órgano del republicano Rodrigo Soriano:

«Llegada de los diputados (se refiere a Anguiano, Prieto y Marcelino).— Con algún retraso llega el tren, haciendo su entrada a las 9'15, estando la estación llena por completo, y estalla la primera ovación a las víctimas, cosa que nos satisface por completo, por nuestra ecuanimidad y republicanismo.

Descienden los señores diputados y vuelven a sonar unos aplausos con vivas a los ex-presidarios y mueras a los traidores.

Acto seguido se pone la comitiva en marcha, dirigiéndose al Hotel de las Cuatro Naciones. Iban algunas banderas de los Centros Obreros.

Llegados al hotel, se destapan los borregos con tan gran escándalo, vociferando de tal forma, que hasta llegan a ser molestos a los mismos que hacen causa con ellos.

Salie al balcón el terror del Congreso y gran tribuno Azzati, y los rebuznos, ladridos y coes no dejan oír con la claridad que deseamos al maestro de la gramática; sólo podemos oír que presenta a sus víctimas, que vienen a jalearle, y que allí está el para defender a Valencia.

A continuación salen los Sres. Anguiano, Domingo y Prieto, que se limitan a dar las gracias al público, que les aplaude.

El acto.—El Jai-Alai se hallaba completamente lleno. Entran los diputados y la multitud prorrumpen en una salva de aplausos.

Se levanta el inclito Azzati y, entre tembloroso y azorado, dice que si alguna víctima hubo en los sucesos, esa víctima es él (¡el colmo de la poca vergüenza!), y mirando a todos lados por si aparecía el Sr. Sánchez Guerra, acaba su gran discurso. (Se nos asegura que mañana será entregado íntegro al «Pouet de Sent Vicent».)

Seguidamente se levanta Coll de Pato; la

majestuosa fúlica abre sus alas y el público se queda extático viéndole planear, pues su figura es repugnante. Hace alarde de ser blasquista y dice que en aquel local se encuentran los sindicalistas que están vendidos al oro alemán. Surgen las consabidas protestas y hay algún palo, la fúlica se queda extática y los sindicalistas protestan enérgicamente, armándose el gran escándalo y repartiéndose algunos estacazos.

Visto el escándalo, que seguía en aumento, y el olor que suele hacer el ganado lanar, hemos abandonado el local. ¡Bienaventurados los mansos, porque ellos serán fogueados!

La manifestación.—Para hacer entrega en el Gobierno civil de las conclusiones del acto, los «lanudos», al salir, formaron ganado tras sus 69 banderas y el pendón de urdimbre monjil, que un abyecto cretino saca a la exhibición siempre que puede.

Luego, tranquilamente, se han marchado muchos a tomar una horchata para aumentar su frescura o a aplacar el apetito que han abierto aplaudiendo, porque alguno aplaudía.

Esta tarde habrán ido también a los toros a recrearse viendo solomillo de torero y pasar la tarde chillando como lo que son, como ganado.

Tipos del mitin.—Hemos visto algún ferroviario incauto, muchos curiosos y pocos, pero muy chillones, que son consumidores, barrenderos, solanteros de «gos» en general y diversos cargos anejos a la profesión de cobijarse a la manzanillesca sombra de Azzati.

Si había algún republicano íntegro e intachable, era de nosotros, que ni tenemos prebenvolantes ni entradas por puerta falsa.

El manido tópico del oro del Rin.—A la fúlica reformista no le habrá debido de extrañar la simpática actitud de un sindicalista, que ha protestado de la canallesca patraña con que los vendidos al «franco» quieren justificar su justiprecio lanzando la mancha sobre los otros. Dice el refrán: «Se cree el ladrón que todos son de su condición».

En cuanto el sindicalista interpeló, los héroes azzatistas le rodearon con browings, mientras le apaleaban con furia.

¡Viva la libertad!

¡Minguuu! ¿Quién ha denunciado las Prensas?

Desde Villalba de los Arcos

Aquí como en otras partes tenemos negociantes de la política, explotadores de borregos y vivos que van en busca de pescar a bragas enjutas en el revuelto río de la trampa, del lío y de la embustería cínica.

Aquí, como en todas partes, esos vividores, esos negociantes, esos explotadores y engaña-bobos son republicanos, o se titulan republicanos, porque para ellos la república es robar, es gritar, es alborotar, es blasfemar y es aprovecharse de lo ajeno en negocios sucios.

Aquí tenemos a nuestro Garril-la que, por conveniencias suyas, rabieta, necedades e instintos canibalescos, impide la paz y tranquilidad del pueblo y la unión de todos; paz

y unión que produciría grandes beneficios y mejoras al pueblo de Villalba, como estuvo a punto de ocurrir en estas pasadas elecciones de diputados a Cortes.

Pero Garril-la, si hubiera unión entre todos los del pueblo, no podría aprovecharse, no podría presentar las cuentas de gastos a su candidato, no podría comprar mulas jóvenes, ni podría beneficiarse; y por esto Villalba no prospera ni marcha por el camino de la civilización y progreso moderno.

Claro que Garril-la no es más que un necio charlatán y borrachín; pero hay todavía varios tontos que le creen y se dejan embochar por él, a costillas de los cuales Garril-la negocia y se aprovecha en tiempo de elecciones, presentando cuentas de gran capitán para... comprar carros y mulas.

Por eso Garril-la nunca quiere unión, no le conviene la unión.

La unión para Garril-la sería la ruina.
A. T. S.

¡Marcelino! ¿Dónde están los dineros de los Censos?

Los déspotas

Otra vez la raza asquerosa de los Nérones ha vuelto a posar su patata asquerosa nauseabunda sobre el pueblo tortosino. Otra vez la sed insaciable e hidrófoba de los que al grito de «Fora pagos» se entronizaron en el manejo comunal, vuelven a la carga, burlando leyes, sin cumplir registros legales de ninguna clase, y haciendo burla sangrienta de la legalidad y de la justicia, de las que decían ser sus amparadores, han vuelto a cargar al pueblo con un nuevo Reparto de Inquilinato, para sangrarlo y chuparle su sudor, su sangre, su trabajo.

El Reparto de Inquilinato para 1918 se ha puesto al cobro, sin exponerse al público, sin anunciarlo previamente, sin convocar la junta de vocales asociados, sin oír reclamaciones, sin cumplir otra ley más que la ley de los tiranos, el capricho de los déspotas, la voluntad de los chupópteros, la idea rapaz de los ladrones.

¡Sr. Delegado de Hacienda!
¡Sr. Ministro de Hacienda!

Tamaño enormidad no la consentirá Tortosa. Podrán esas autoridades superiores hacer la vista gorda a tanto gatuperio escandaloso, pero Tortosa, el pueblo tortosino, está ya harto de explotación y robo y sabrá levantarse airado contra los déspotas, contra los tiranos, barriendo con mano dura a esta gavilla de chupópteros y dilapidadores.

¡Pueblo tortosino!
¡Vía lliure! ¡Fora lladres!
¡Abajo los tiranos!

Marcelino: ¿Ya has arreglado la carretera de la Cava?

Bachillerías

Verdaderamente, estamos en el mejor de los países. Me refiero aquí en Tortosa.

Esos marcelineros que gobiernan o des-gobiernan, porque es cosa difícil de calificar lo que hacen esos tíos concejales y alcalde «Mingu», son todos tan sabios y tan rectos y tan consecuentes y tan puritanos, que, vamos, no hay derecho, señores, no hay derecho.

¿Pues qué dirán ustedes que se les ha ocurrido ahora? Pues... ellos, tan amigos y vociferadores de la libertad, quieren cohibir la libertad, haciendo o mandando cerrar los cafés a las doce de la noche.

Lacierva hacía cerrar a la una de la madrugada. Nuestros marcelineros resultan más retrógrados y oscurantistas que Lacierva; eso según su lenguaje apreciativo.

A este paso, cualquier día veremos a Mingu por estas calles con traje de inquisidor.

¿No saben Vdes. lo que pasó en el Bar Royal la noche del sábado último?

No, no fué nada. Allí se presentaron los ilustres corchetes marcelineros. Que si se cierra, que si no se cierra; allí va jolgorio y amenazas y jaleo y protestas del público, y llevarse al dueño a la Inspección de la poli, y tenerlo, contra toda ley y respeto de ciudadanía, retenido allí más de tres horas; y el establecimiento en manos de los corchetes... y la estupefacción del dueño al volver a su tienda, notando, según se nos dice, que de trescientas cincuenta y pico de pesetas que había dejado en el cajón apenas restaban cincuenta.

¡Olé la república y la moralidad!
¿Quién fué el ladrón? ¿Dónde está el ladrón, señores guardias?

Indalecio Prieto, un diputado lavandera, ha dicho en el Congreso que un policía quería abusar de su mujer, de la de Indalecio, se entiende.

¿Sería marcelinero! Aunque nosotros creemos que Indalecio Prieto equivocó los nombres. ¿Está seguro Indalecio Prieto de que era su mujer? Podía ser que fuera su cocinera, y en ese caso no es lo mismo.

¿Qué bruto es Indalecio Prieto!

Los ladrones del Registro Fiscal digieren el producto de sus robos.

El «gordo» cayó el otro día enfermo a consecuencia de una «fartallada».

A Tarragona fa bon sol.
A Tortosa plouen repartos.

Crónica general

El novel médico D. José Montserrat, al que deseamos mucha clientela, en atento B. L. M. nos participa que ha abierto en la calle del Obispo Aznar, núm. 11, principal, su consultorio clínico.

—Se anuncia el próximo debut en el Teatro del Balneario de la notable Compañía cómica-dramática Casals-Cazorla.

—Aún cuando de día en día se acrecienta la divulgación de específicos para combatir la tuberculosis, neurastenia, flujos blancos, inapetencia o desequilibrios nerviosos, enfermedades unas veces producidas por el exceso de trabajo, otras por herencia y las más por una vida de pasiones desordenadas, ningún reconstituyente ha logrado esté a tan alto grado de perfección como el jarabe de Hipotosfitos Salud, admirable para curar en pocos días esos desarreglos y desequilibrios de la naturaleza. Sólo éste ha sido aprobado por la Real Academia de Medicina y ningún otro ha podido reemplazarle en los 28 años que cuenta de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

— ENTRE les obres socials de segura transcendencia es fer la correspondencia usant sempre les postals qu'En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot», son obres d'art acabades i molt morals sobre-tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11. principal), en colecció de 9 postals, 40 cèntims i solites a 5 id.

GABINETE OFTALMICO
Doctor OLIVERES

DE OCULISTA
 De los Hospitales y Escuelas de París
 Consulta de 10 a 1
 Operaciones de 3 a 5
 Calle Rosa, 3
 TORTOSA

Agencia de Negocios

Judiciales, Administrativos e Hipotecarios
 representada por:

José Sabaté Blanch

Despacho: Calle San Gregorio, 9. — Roquetas

El mejor reconstituyente es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)**

que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia,** regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmando sus dolores.



Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentando el apetito, y cura la debilidad general así **nativa como nerviosa.**

Marca registrada

Viuda de J. Climent y C.ª S. en C. TORTOSA

Reservado para el acreditado

Acete GEVE

de hígado puro de bacalao

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés. — Tortosa

Abonos Químicos y Primeras Materias

Guanos especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco Lavega

Calle Tortosa. — ROQUETA

Oferta extraordinaria. Biblioteca PATRIA

La popular «Biblioteca PATRIA» ofrece a usted lo que nunca concedió al público: una suscripción especial formada por seis notabilísimas obras y el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca.

La suscripción que ofrece no cuesta más que seis pesetas anuales y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras y en los sucesivos otras distintas.

«El triunfo de la vida», nove a, premio Conde de Villafuertes, original de José María Rivas Groot.

«La Tonta», premio 2.º del primer concurso, original de Ramón de Solano y Polanco.

«La punta del cuchillo», novela, premio Marquesa de Villafuerte, original de Vicente Díez de Tejada.

«Epistolario», obra laureada en el primer concurso, original de Federico Santander Ruiz Jiménez.

«El sombrero del Rey», novela, premio Juana y Rosa Quintana, original de Diego San José.

«Trozos de vida», preciosa colección de cuentos, de Concha Espina de Serna.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriben una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen:

«Pablo y Virginia», de Bernardino E. de Saint Pierre. «La desgana de vivir», novela, de Serafín Puertas. «El pintor de su deshonra», de Calderón de la Barca. «Cuartillas de antaño», de Luis Martínez Kleiser. «Por la «oma épica», de Alfonso Pérez Nieva. «Lo grande y lo pequeño», novela, de Lorenzo Lafuente Vanrell.

BOLETIN DE SUSCRIPCION
 LA TRADICION

Cortese y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138, 1.º, derecha, Madrid.

D.º, de profesión, domiciliado en provincia de, calle, núm.º, acepta la suscripción anual que ofrece la «Biblioteca PATRIA» con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso, o en la forma que se le indique, de pesetas seis, precio de la suscripción a la «Biblioteca PATRIA».

Firma,

Dr. E. SANZ

MEDICO

Temple Tortosa

Corsetería La Parisiën

DE

Juan Ma agué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa

(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas LLASAT

Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de María Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15. TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

MUEBLES

J. Fasté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayor 50 — Amposta

Relojería, Platería y Óptica

Augusto Arraut

Gran taller de Composturas

montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5 — TORTOSA

Primeras Materias para Abonos

Guanos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa Calle Reus, 8

Tienda de vinos de mesa y exquisitos

Se sirve a domicilio :-: Precios módicos

JOSÉ ALTADILL CALBET

Mayor Remolinos, 18

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños. — PARTOS

P. Catedral, 2, pral. 1.ª Tortosa

NEUMOSOL

Medicamento heroico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares catarras, bronquitis, etc., etc

NEUMOSOL

Se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar

en todas las enfermedades

Ismael Garcia

Médico-Dentista

Enfermedades boca y dientes. — Estracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, pral.

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.

Festivos: de 10 a 12.

Fábrica de géneros de punto

Samuel Fabregat

Ferrerías. — Tortosa